

**Cuando las otras voces permanecen ocultas.
Un análisis polifónico de *creo***

**When other voices remain hidden.
A polyphonic analysis of *creo***

María Amparo Soler Bonafont

Universitat de València, Valencia, España
M.Amparo.Soler@uv.es

Received: 18-05-2018. **Accepted:** 6-08-2018.

Resumen: Los verbos doxásticos, en su forma performativa de primera persona del singular del presente de indicativo, suelen conformar una categoría de unidades altamente polisémicas. Un ejemplo es *creo*, probablemente la forma verbal más prototípica de este grupo. La polisemia de *creo* no está plenamente resuelta desde los acercamientos semánticos cognitivos, cognitivo-funcionales y/o estrictamente funcionales que ha recibido hasta la fecha. El presente trabajo se propone explorar la posibilidad de completar la descripción semántica ya apuntada en los estudios previos a través de la teoría polifónica de la argumentación. Algunas investigaciones preliminares han demostrado que *creo* y otras unidades similares pueden comportarse estratégicamente de manera polifónica en algunas circunstancias discursivas (Fuentes, 1995; Benavent, 2005; Hermoso Mellado-Damas, 2001, 2006, 2009). Nuestra hipótesis es que deben existir distintos patrones de comportamiento polifónico de *creo* que se corresponderán con algunos de sus diferentes valores semánticos. Estos ayudarán a discernir en un mayor número de casos qué significado se está expresando, de entre los posibles de la forma verbal comentada. La investigación realizada confirma que la polifonía resulta una herramienta complementaria y eficaz en el estudio de la polisemia de verbos doxásticos como *creo*, a la vez que facilita el reconocimiento de su proceder pragmático.

Palabras clave: *Creo*, verbos doxásticos, polisemia, argumentación, polifonía.

Abstract: Doxastic verbs, in their first singular person of indicative present performative form, use to be a group of highly polysemous unities. An example is *creo* (*I think*), probably the most prototypical verb into the group. *Creo* polysemy is not

completely solved from cognitive, cognitive-functional and strictly functionalist semantic approaches. The aim of this paper is to explore the possibility to complete previous semantic research on *creo* with an argumental polyphonic approach. Previous research have demonstrated that *creo* (en letra cursiva ‘creo’) and other similar language instances exhibit a polyphonic behaviour in certain circumstances (Fuentes, 1995; Benavent, 2005; Hermoso Mellado-Damas, 2001, 2006, 2009). Our hypothesis is that it could exist different polyphonic schema of *creo* which could correspond to different semantic values of the verbal form adduced. This fact would help to identify a bigger number of *creo* values between multiple possibilities this verb can express, while it would facilitate the recognition of its pragmatic procedure.

Keywords: *Creo* (*I think*), doxastic verbs, polysemy, argumentation, polyphony.

1. Introducción

Creo es considerada la forma verbal prototípica de una categoría con rasgos sintácticos, pero siempre y sobre todo semánticos, comunes: los verbos doxásticos. Este conjunto de unidades, pero más en concreto *creo*, ha ofrecido grandes dificultades de descripción significativo-funcional desde principios del siglo XIX, en que distintos filósofos del lenguaje –ámbito desde el que comienza a interesarse la investigación por este tipo de verbos– detectan la disparidad de funcionamiento entre la primera persona del singular del presente de indicativo de algunos verbos y el resto de formas de su paradigma verbal. Es lo que Urmson (1952, p. 485) y Benveniste (1958, p. 262) catalogaron como casos excepcionales de introducción de la presencia de la voz del hablante en el propio discurso, la manifestación explícita de una actitud sobre la proposición. Se trata de una actitud evaluativa sobre lo dicho que, en muchos casos, los padres de la pragmática han descrito como epistémica, dada la graduación del compromiso con lo aseverado que el verbo proporciona. En general, y de acuerdo con gran parte de la bibliografía sobre el tema, *creo* y muchas otras formas verbales de comportamiento similar dan en reducir la fuerza ilocutiva o grado de aserción del acto de habla sobre el que tienen ámbito, lo que en muchos casos se ha llamado atenuación (Lakoff, 1973; Fraser, 1975; Hooper, 1975; Lysvag, 1975). Es por esto que los primeros filósofos del lenguaje y pragmatistas interesados en describir el funcionamiento de verbos como *creo* (*I think*) encuentran una dificultad en el acercamiento a su significado a través de las reglas de la

semántica formal, a las que la naturaleza subjetiva y pragmática de estas unidades no les permiten adecuarse.

Más allá de la dificultad de descripción inicialmente reconocida en verbos como *creo*, tanto en el ámbito del español como también desde el punto de vista internacional en otras lenguas (*I think, je crois, io credo, ich glaube, acho, (jo) crec*), existe la derivada de los distintos acercamientos que ha recibido la forma, desde los más semánticos hasta los más pragmáticos. Si bien estos últimos son los que más se han centrado en la forma verbal objeto de nuestro estudio y han supuesto un mayor número de avances en su definición (pueden ser un ejemplo los trabajos monográficos de Aijmer, 1997; Simon-Vandenberg, 2000; Wichmann, 2001; Mindt, 2002; Kärkkäinen, 2003; Gachet, 2009; Kaltenböck, 2010; Mullan, 2010; Schneider et al., 2015; etc.; u otros generales sobre atenuación que han tratado este tipo de verbos entre otros elementos de funcionamiento semejante: Fraser, 1980; Holmes, 1984; Chanell, 1994; Schröder y Zimmer, 1997; Caffi, 1999; Schneider, 2010; etc.), algunos trabajos recientes apuntan que es el estudio profundo de la semántica de verbos como *creo* la que puede ayudar a determinar en mayor medida qué es lo que provoca su comportamiento, en última instancia, funcional. Desde este punto de vista, defendido sobre todo por la corriente cognitiva (Fauconnier, 1985; Jaszolt, 1997; Langacker, 2008; Fetzer, 2014; etc.) se apuesta por una descripción de la polisemia de los múltiples usos de la forma verbal, que es lo que en muchos casos ha agravado las dificultades de descripción de *creo*. Comenzar por la base supone, pues, una tarea imprescindible.

En la búsqueda de una descripción semántica de formas como *creo*, la teoría de la argumentación, más concretamente, la perspectiva de la teoría polifónica, ha sido apuntada en algunos casos como herramienta posiblemente eficaz en el descubrimiento del comportamiento de estos verbos (Fuentes, 1995; Benavent, 2005; Hermoso Mellado-Damas, 2001, 2006, 2009; García-Miguel y Comesaña, 2004; De Saeger, 2006). No obstante, no ha sido explotada en la bibliografía precedente.

El objetivo de este artículo es indagar en las posibilidades metodológicas que ofrece la teoría clásica de la polifonía (Ducrot, 1986; Carel y Ducrot, 2009) para evaluar su eficacia y contribuir, en su caso, a la mejora de la descripción semántico-pragmática –con especial atención a la primera– de

la forma verbal *creo*. Con ello, nos proponemos analizar una serie de ejemplos de uso de la unidad objeto de estudio, a la luz de los esquemas de voces que se expresan o quedan convocados en cada manifestación discursiva. Defendemos la hipótesis de que debe de ser posible, tras el análisis pormenorizado de ejemplos de uso reales de *creo* con distintos significados, poder establecer patrones de comportamiento o, al menos, tendencias de comportamiento polifónico que ayuden a explicar con mayor claridad que hasta la fecha qué ocurre cuando el hablante hace uso de esta forma verbal.

2. Semántica de los verbos doxásticos

Como se ha anotado previamente, si bien la sintaxis característica de las formas performativas de los verbos doxásticos es algo que los puede individualizar como categoría verbal,¹ más importante que ello son las peculiaridades semánticas que ofrecen, pues muchos de los verbos que la componen son altamente polisémicos, lo que hace que la categoría sea peculiar por aunar, por razones comunes, elementos puramente heterogéneos. Lo que los asemeja, en cualquier caso, es más de lo que los separa.

Veamos qué es lo que ocurre en el caso de *creo*, el representante por excelencia de su categoría.

2.1. *Creo: un caso excepcional de polisemia verbal*

Creo es la forma verbal más polisémica y polifuncional de entre el conjunto de las formas performativas de la categoría verbos doxásticos. Asimismo, es la forma que ha recibido más atención por tratarse de la más compleja de su conjunto. Lo que hasta la fecha le ha reconocido generalmente la bibliografía en español e internacional ha sido una doble posibilidad semántico-funcional, cuando se hace un uso estratégico o se manipula la intencionalidad de la forma verbal (Blanche-Benveniste, 1989; Simon-Vandenberg,

¹ No abordaremos en este trabajo las especificidades sintácticas de estos verbos por no tratarse del objeto de estudio principal de esta investigación. Para una mayor profundización sobre este aspecto pueden consultarse Vet (1994), Delbecque y Lamiroy (1999) o Rodríguez Espiñeira (2002).

2000; Gachet, 2009; Fetzer, 2014; González Ruiz 2014, 2015). Por un lado, se ha observado que existe un uso de *creo* tentativo o, como ha sido designado por algunos, de creencia, conocimiento o epistémico débil, en cuyas lecturas el verbo introduce una aserción atenuada. Suele tratarse de descripciones factuales cuya presentación regula el hablante a través de la expresión de un bajo compromiso con lo dicho. Véase el siguiente ejemplo:

- (1) B: ¿y allí qué hacen? suspenden mucho ¿no?/ a la gente↓
A: hombree↓ tú ten en cuenta que han salido CIENTO OCHO↑ **creo**
que han sido/ ciento ocho plazas↑ para toda la Comunidad
B: ¿para todaa- las tres provincias↑?
A: Alicante Valencia y Castellón/ yy- y claro↓/ y luego aparte↑/ como
a lo mejor pues de Ciencias o de Humanas// o Filología↑ no se ha (())
Val.Es.Co. 2.0, C.1.: 24-27

En este uso de *creo*, que se observa en un fragmento de una conversación coloquial española del corpus Val.Es.Co. 2.0 (Cabedo y Pons, 2013), la hablante A da a conocer la información de la que dispone acerca de las plazas públicas que han sido convocadas en la Comunidad Valenciana² para el cuerpo de profesorado de educación secundaria. A se limita a describir cómo considera que es o se ha dado un hecho en el mundo: concretamente, en este caso, el número de plazas que han salido a oferta pública. Puede que por razones varias (desde el hecho de que no recuerde bien el dato que proporciona, hasta por temor a errar, pues no está segura de que la fuente a partir de la que obtuvo tal dato sea fiable, o simplemente porque su interlocutor pueda disponer de mayor información que ella) A se vea obligada a reducir la fuerza de presentación de lo dicho, a rebajar su compromiso con la verdad de lo aseverado, pese a que parece estar más segura de lo dicho de lo que en realidad pretende hacer ver. Fijémonos, además, en que *creo* se introduce para reformular una información ya dada, con lo que vemos que A pretende darnos una sensación de inseguridad que parece ser fingida respecto a lo descrito.

² Región española.

Por otro lado, la bibliografía ha reconocido que existen otros casos de *creo* en los que su uso no responde tanto a la descripción de hechos sobre los que el hablante puede manifestarse más o menos seguro, sino más bien a la presentación de puntos de vista personales sobre los que el hablante está plenamente convencido, si bien por motivos diversos decide presentar también con un bajo grado de aserción. El ejemplo (2) es un caso de este segundo tipo de lectura de *creo*, considerado deliberativo, opinativo o fuerte, en la bibliografía previa:

- (2) Rubén Bordonau: [...] Lo digo para que ustedes se vayan también post-modernizando en algunos aspectos. Se han dicho aquí cuestiones que –**creo**– son importantes poner en tela de juicio. En primer lugar, se tacha de que este gobierno no quiere ser un gobierno transparente porque dicen ustedes que, ¡vamos!, es que hay sentencias que dicen todo lo contrario. Bien, yo quiero que la opinión pública conozca unos datos que –**creo**– son importantísimos.

Les Corts Valencianes, Sesión Plenaria del 18/02/2015

Casos como el de (2) manifiestan que el hablante, como hace en este caso en su parlamento el diputado Rubén Bordonau en una sesión plenaria de Les Corts Valencianes,³ utiliza *creo* para dar a conocer su opinión, su punto de vista acerca de lo ya descrito –las cosas sobre las que, dice, se va a tratar en la cámara–. La opinión viene dada por el modo en que el diputado considera o califica aquellas cosas de las que habla. Así bien, vemos que lo hace a través de un uso parentético de *creo* que nos indica, en mayor grado si cabe, la intencionalidad del hablante de prevenir posibles desacuerdos y a la vez de respetar otros puntos de vista dejando por sentado que el presentado es únicamente el propio. En este sentido, podríamos decir que se trata de una opinión atenuada.

En el reconocimiento de estas dos posibles manifestaciones de *creo* (débil y fuerte, epistémica y opinativa) parecen coincidir la mayoría de los autores que de uno u otro modo se han acercado al estudio de los verbos doxásticos, en general, y de esta forma verbal, en particular. No obstante, no todos se han detenido en la mayor multiplicidad de usos de *creo* que, en definitiva, no solo es la que aporta dificultad en la comprensión de su fun-

³ Cámara legislativa de la Comunidad Valenciana en España.

cionamiento, sino que es también la base para comprender cómo se comporta no solo en estos, sino en muchos otros casos.

De acuerdo con Nuyts (1994), cabe decir que existe una primera diferenciación entre aquellas lecturas de *creo*⁴ que se consideran *de dicto* y aquellas que se consideran *de re*. En primer lugar, las *de dicto* son aquellas que, efectivamente, más han preocupado a los analistas y que se presentan *grosso modo* bajo las dos descripciones previamente presentadas, en los ejemplos (1) y (2). Se trata de lecturas que, como se ha comentado, no pueden ser evaluadas con las reglas propias de la semántica formal de las condiciones de verdad y que actúan en el nivel de la enunciación, no del enunciado. No obstante, si bien la investigación internacional ha puesto el foco de atención en los casos en los que estas lecturas de *creo* reducen el grado de aserción de lo dicho, cabe no olvidar que tanto unas como otras también pueden presentar casos en los que, bien al contrario, lo que hace el hablante es maximizar su compromiso con lo dicho.⁵ Si bien estas no interesan tanto en nuestro trabajo, pues no presentan tanta dificultad a la hora de su reconocimiento, no debe olvidarse su posibilidad de aparición, pues pensar que *creo* apenas expresa valores epistémicos débiles o de opinión atenuada sería realizar una descripción muy reduccionista de la realidad del verbo.

En segundo lugar, las lecturas *de re*, si bien tampoco son objeto principal del presente estudio, no deben olvidarse. Son aquellas en las que puede reconocerse un uso proposicional del verbo, no manipulado desde el

⁴ Nuyts (1994) trabaja el verbo en inglés (*I think*) y neerlandés (*Ik denke*).

⁵ Nos referimos a ejemplos como el siguiente:

H6: “Pequeña miss sunshine” lo entendí casi todo casi todo// también hay unos detalles que se te escapan// pero bueno más o menos casi todo//(1) sobre todo no hablan nada que no sabes lo que es

HO: porque tu nivel de inglés es más alto que el mío H6 porque si no

H6: no yo **creo** que tengo intuición para entender más que//(1) yo hablo muy mal//(1,5) solo

HO: pero al menos entiendes algo// yo solo si leo/ si leo entiendo/ si

H6: yo escuchando//

HO: yo escuchando no entiendo nada

COJEM, C.4., 04/2011 Palma

En este fragmento de conversación, el hablante utiliza *creo*, tras el rechazo explícito de otro punto de vista, para introducir el suyo con mayor fuerza, con lo que nos encontramos ante un ejemplo de refuerzo o intensificación, más que ante un uso pragmático atenuante, como se ha visto en (1) y (2).

punto de vista pragmático, como pueda darse en los casos previamente expuestos, y cuya semántica sí puede ser descrita desde la perspectiva de las condiciones de verdad. Suelen ser usos de *creo* marcados sintácticamente, como los usos con régimen preposicional (*creo en*), los reflexivos con o sin pronominalización del objeto directo (*me (lo) creo*), algunas construcciones fijadas (como *ya lo creo*) u otros casos. No interesan tanto a nuestro fin investigador, si bien sí comentaremos en § 4.3 sus posibilidades de lectura polifónica.

Como puede observarse, la descripción de la multiplicidad de valores de *creo* se ha reducido en muchos casos más de la cuenta a aquellos que ofrecen mayor dificultad y en los que la bibliografía coincide en reconocer el predominio del valor atenuante que, si bien es cierto que parecen refrendar algunos estudios de corpus (Soler, 2016; en prensa), no es el único posible incluso en las lecturas *de dicto* de *creo*. Realizar un acercamiento a dichas lecturas complejas del verbo desde el punto de vista de la teoría de la polifonía pretende aportar un granito más de arena a la exposición cada vez más clara, o al menos así se procura, de criterios para su reconocimiento y ayudar a discernir cuándo nos encontramos ante uno u otro uso, tanto significativo como funcional, y por qué se caracteriza cada uno de estos.

3. Argumentación y polifonía: una mirada hacia los verbos doxásticos

La presente investigación se basa en la teoría clásica polifónica de la argumentación (Ducrot, 1986; Carel y Ducrot, 2009), apoyada a la vez en algunos de los estudios más recientes sobre la enunciación (Negroni y Tordesillas, 2001; Negroni, Lebson y Montero, 2013; Negroni, 2011, 2016). Además, toma algunas de las aportaciones concretas que se han hecho desde la teoría de la polifonía en el ámbito de los verbos doxásticos o de otras formas epistémicas de funcionamiento similar a estos en el español oral (Fuentes, 1995; Benavent, 2005; Hermoso Mellado-Damas, 2001, 2006, 2009; Valles, Araiza, Castelli, Sen, 2017).

La hipótesis de nuestro trabajo es que la teoría de la polifonía puede ofrecer un metodología adecuada para distinguir cuándo los usos de *creo* se presentan a través de sus lecturas ficcionales con el propósito de con-

tribuir a la argumentación discursiva y provocar distintos efectos pragmáticos en la interacción, y cuándo no lo hacen. Este marco teórico ofrece la posibilidad de describir el comportamiento argumentativo de las unidades lingüísticas. Se trata de una teoría que tiene sus orígenes en los albores del siglo XX, con la propuesta aplicable a los textos literarios, de Bajtín. Se amplía años más tarde (entre los años 80 y 90 del pasado siglo) de la mano de Ducrot quien, desde la Teoría de la Argumentación, desarrolla una visión polifónica de la enunciación, tomando como base la concepción de realización de los enunciados en actos individuales en la lengua. La teoría ha continuado explorándose desde otros ámbitos como el escandinavo (de la mano de Nolke y otros), si bien sus bases siguen siendo las propuestas por Ducrot, Anscombe, Bajtín o Authier, a quienes seguimos en este trabajo.

Ducrot apuntala la teoría en tres pilares básicos: el rechazo de la concepción de unicidad del sujeto hablante (que ahora se disocia en sujeto empírico y locutor, quien a la vez se separa entre L –como locutor que realiza el acto de habla y que es responsable de lo dicho y quien expresa +/- compromiso con ello– y λ –que es el locutor como ser del mundo, quien tiene unos deseos, que serán expresados por L–), la defensa de la posibilidad de manifestar distintos puntos de vista sobre los enunciados (puestos en boca de distintos enunciadore) y la opcionalidad del locutor de asimilar uno de los puntos de vista expuestos por los enunciadore o distanciarse de ellos.

La concepción de la enunciación como polifónica, esto es, como definible a partir de la puesta en funcionamiento de distintas voces discursivas puede permitir explicar el distinto comportamiento, por un lado, de los usos *de dicto* de *creo* frente a los *de re*, y las dos vías por las que el verbo puede expresar los casos *de dicto* –bien rebajando la fuerza de presentación de una aserción que se torna en débil, bien presentando una opinión, lo que en principio es una convicción del propio hablante, como si de una inseguridad se tratara–, por otro lado.

A continuación presentamos la metodología seguida en el estudio para poder llegar a unas conclusiones generales por lo que a las tendencias de comportamiento polifónico de *creo* se refiere.

3.1. Metodología de la investigación

El estudio se realiza a partir de un análisis cualitativo de las manifestacio-

nes de *creo* en distintos corpus orales del español, desde algunos conversacionales (corpus Val.Es.Co. 2.0 –Cabedo y Pons, 2013– y COJEM –Méndez Guerrero, 2015–) –con un mayor grado de informalidad–, hasta otros de debate parlamentario disponibles en línea (sesiones plenarias de Les Corts Valencianes, de la Comunidad Valenciana) –en el extremo opuesto de formalidad–, pasando por la entrevista semiformal (cuyas muestras se han extraído del corpus sociolingüístico PRESEEA (concretamente de PRESEVAL, el subcorpus obtenido de la ciudad de Valencia –Gómez Molina, 2005–)). Dado que el propósito de este estudio no es cuantitativo, sino más bien cualitativo y exploratorio en el sentido de poder comprobar hasta qué punto es posible establecer una serie de patrones de comportamiento polifónico de los usos estratégicos *de dicto* de *creo*, se han tomado distintos ejemplos de cada una de las lecturas vistas en los corpus seleccionados, a fin de obtener una cantidad amplia y diversa de circunstancias discursivas de aparición del verbo, pero de manera aleatoria y sin el propósito de extraer conclusiones de cuantificación.

Los ejemplos de *creo* se han seleccionado en base a distintos criterios: sobre todo, la naturaleza del predicado en el que aparece la forma verbal –factual descriptiva, para el caso de los usos de *creo* epistémico débil, o no factual evaluativa, para el caso de los opinativos–, y la coaparición de *creo* con otros elementos en su cotexto próximo: con aportaciones exhaustivas de datos (cuando el hablante tiene un mayor conocimiento de lo dicho de lo que en realidad expresa), su coaparición con repeticiones o reformulaciones (que crean la necesidad de reforzar algunas de las partes discursivas), con la explicitud del rechazo a otros puntos de vista posibles (que la expresión de una opinión pueda despertar), su aparición junto a estructuras que pueden exigir una reducción de la fuerza ilocutiva (como actos expresivos, directivos...), la coaparición de *creo* con elementos epistémicos, por un lado, o con reforzadores de la opinión, por otro, etc.

Una vez obtenidos los distintos ejemplos de *creo*, se han analizado a partir de las distintas voces que ponen en juego en sus usos, que son –de acuerdo con la teoría polifónica clásica– las que siguen:

- (a) En el plano extradiscursivo, se ha distinguido el **sujeto empírico**, autor de lo dicho.

- (b) En el plano intradiscursivo, se han observado distintas voces, en función del tipo de lectura de *creo* ante la que nos encontramos:

λ → Se trata del locutor como ser del mundo, quien presenta unos deseos (en muchos de los casos en los que se presenta una lectura *de dicto* de *creo*, mantiene el deseo de reducir responsabilidades para con la enunciación). Se le atribuyen las marcas de primera persona.

L → Es el locutor como tal, esto es, quien vehicula los deseos de λ y se responsabiliza del compromiso finalmente manifestado.

E_1 → Es uno de los enunciadores que puede poner en juego el locutor. Vehicula el único o uno de los posibles puntos de vista sobre el enunciado.

E_2 → Es otro de los posibles enunciadores que convoca el locutor. Manifiesta otro punto de vista distinto al de E_1 .

E_n → Se trata de otros posibles enunciadores de muy distintos puntos de vista que despierta el locutor o pone en juego, de manera explícita o implícita.

Aplicado el esquema polifónico a cada uno de los usos de *creo*, se han tratado de observar tendencias en sus distintas manifestaciones semánticas (tanto entre los distintos usos *de dicto* como entre los *de dicto* y *de re* del verbo) y, en última instancia, evaluar la operatividad para el reconocimiento de su funcionamiento pragmático (eminentemente atenuante, si bien en algunos casos, también, intensificador).

4. *Creo* polifónico. Resultados y discusión

A continuación presentamos los esquemas polifónicos de *creo* obtenidos en las distintas manifestaciones discursivas encontradas en los corpus orales manejados.

4.1. *Creo epistémico débil*

Con el fin de revisar las tendencias de esquema polifónico que se obtienen en los casos en los que *creo* manifiesta una lectura *de dicto* con valor tentativo o epistémico débil, retomemos el ejemplo de (1), aquí presentado como (1'):

- (1') B: ¿y allí qué hacen? suspenden mucho ¿no?/ a la gente↓
 A: hombree↓ tú ten en cuenta que han salido CIENTO OCHO↑ **creo**
 que han sido/ ciento ocho plazas↑ para toda la Comunidad
 B: ¿para todaa- las tres provincias↑?
 A: Alicante Valencia y Castellón/ yy- y claro↓/ y luego aparte↑/ como a
 lo mejor pues de Ciencias o dee Humanas// o Filología↑ no se ha (())
 Val.Es.Co. 2.O, C.1.: 24-27

Recuérdese que en este fragmento de conversación, el hablante A parecía disponer de más información sobre la convocatoria de plazas para profesorado de lo que en realidad decía. Pero veamos cómo se comporta *creo* en el nivel enunciativo. Observemos qué voces convoca en el discurso.

Por un lado, en el plano extradiscursivo se sitúa el sujeto empírico, autor de lo dicho. En la interacción observada, esta puede identificarse con la hablante A.

Por otro lado, en el plano intradiscursivo podemos observar lo siguiente:

$\lambda \rightarrow$ El locutor como ser del mundo presenta unos deseos, en este caso, de reducir el compromiso con lo dicho. La marca de primera persona que se le atribuye aquí es solamente la de la desinencia de primera persona del verbo. De manera que es esta primera persona la que mantiene los deseos de reducir responsabilidades para con la enunciación.

L \rightarrow El locutor como tal vehicula los deseos de λ y se responsabiliza del compromiso finalmente manifestado. En el ejemplo de (1) o (1') vemos que lo que hace es expresar una reducción del compromiso con lo dicho: lo que es un conocimiento sobre un posible estado de cosas del mundo (el número de plazas públicas convocadas para el cuerpo de profesorado de secundaria) se manifiesta aquí como conocimiento vago o un desconocimiento o, mejor, conocimiento parcial sobre lo descrito. Lo que

puede ser una seguridad efectiva de la hablante A, el locutor como tal la manifiesta como una duda. Y es con esta última con la que se compromete el locutor, con la inseguridad, no con la seguridad. La seguridad efectiva la posee el sujeto empírico, el hablante A, pero es algo externo al discurso. En el plano discursivo únicamente se observa un bajo compromiso del L con lo dicho.

$E_1 \rightarrow$ Podemos reconocer, en este tipo de lecturas de *creo* que, además del locutor (desdoblado, como hemos comentado arriba), se convoca un enunciador (E_1) cuyo punto de vista podría coincidir con la seguridad que el sujeto empírico presenta en el plano extradiscursivo. El punto de vista de este enunciador podría formularse como sigue: *Estoy segura de que han sido ciento ocho plazas las que se han convocado.*

$E_2 \rightarrow$ Por otro lado, las lecturas epistémicas débiles de *creo* convocan un segundo enunciador, puesto en juego por el locutor. Su punto de vista podría ser el siguiente: *Creo que, pero no estoy segura de si, han sido ciento ocho las plazas que se han convocado.*

Como puede observarse en el esquema de voces descrito, en las lecturas *de dicto* en las que *creo* es tentativo o epistémico débil, en que el hablante manifiesta un conocimiento, se describe un estado de cosas del mundo, la aserción se presenta con un bajo grado de responsabilidad, y el locutor toma el punto de vista débil, esto es, el punto de vista expresado por el segundo enunciador (E_2), de los dos posibles que el uso de *creo* convoca.

Ocurre de manera similar en el ejemplo (3), extraído de una entrevista semiformal:

- (3) A: ¿y tú real- qué piensas que cuando tú eras pequeño a los pequeños de ahora/ han cambiado algo los juegos?
B: una barbaridaa(d)
A: ¿en qué?
B: yo tuve una videoconsola//(2") que los juegos eran ee típicos/ el tetriss yy//(2") el de coches de fórmula uno/ el de fórmula y tal/ ahora los juegos de la videoconsola sonn fascinantes/ lo sé porque- yo no tengo pero he jugado con amigos míos que tienen yy/ cualquier crío está al alcance de ellos/ y es una pasada/ y luego la forma de pensar/

los críos están mucho más espabila(d)os ahora/ que conforme estábamos nosotros/ yo tengo una prima que tiene catorce años/ y ya tiene novio// ya le gusta esto le gusta lo otro/ ya sale al toro/ ya sale a las fiestas/ yo con catorce años **creo** que todavía estaba jugando con el cochecito por ahí/ no sé el cambio es radical/ impresionante

PRESEEA Valencia, Sociolecto medio, MED17, l. 96-110

En (3), dentro de una secuencia opinativa, en la que el hablante expresa su punto de vista, la crítica del hablante B hacia el cambio en el tipo de diversión de los adolescentes en diferentes generaciones aporta un dato, esto es, manifiesta un grado de conocimiento sobre un hecho: dice que cuando él tenía 14 años aún jugaba a la pelota, mientras que ahora, a esa edad, los jóvenes ya tienen pareja. En esta secuencia no se expresa opinión, sino un conocimiento, más o menos parcial, una descripción de un hecho. Ahora bien, podemos observar que lo que interesa aquí al hablante no es tanto la edad exacta que tenía en aquel momento –de la que dice no estar seguro del todo, con el uso de *creo*–, sino más bien reforzar el hecho de que cuando él era adolescente, alrededor de esa edad que cita, el tipo de diversión era muy distinto al de ahora. De ello está completamente seguro, de que así es como eran las cosas en su época. Entonces, ¿por qué razón utiliza *creo*? El verbo marca aquí una inseguridad, una duda que realmente el hablante no tiene. Veamos, como en el caso analizado previamente de (1), cuál es el esquema de voces en este uso estratégico manipulado de *creo*:

En el plano extradiscursivo podemos reconocer al sujeto empírico, en este caso, la hablante B. En el plano intradiscursivo, no obstante, podemos distinguir varias voces:

λ → El locutor como ser del mundo presenta, de nuevo, el deseo de reducir el compromiso con lo dicho. Se le atribuyen las marcas de primera persona de la desinencia verbal.

L → El locutor como tal vehicula los deseos de λ y se responsabiliza del compromiso manifestado. En el ejemplo de (3) reduce del compromiso con lo dicho: lo que es una seguridad del sujeto empírico sobre cómo es un estado de cosas del mundo, se manifiesta como un conocimiento parcial (la seguridad se torna en duda y es con esta última con la que se compromete el locutor, no con la seguridad). La seguridad efectiva la

posee, al igual que en (1), el hablante B, de manera externa al discurso. En el plano discursivo, únicamente se observa un bajo compromiso de L con lo dicho.

$E_1 \rightarrow$ Es uno de los enunciadores que pone en juego el locutor. Su punto de vista es el siguiente: *Yo con catorce años estoy seguro de que todavía estaba jugando con el cochecito por ahí.*

$E_2 \rightarrow$ Es el segundo enunciador que pone en juego el locutor. Su punto de vista es el que sigue: *Yo con catorce años creo, no estoy seguro de, que todavía estaba jugando con el cochecito por ahí.*

Vemos que el locutor como tal (L), de nuevo, se asocia aquí con el segundo enunciador (E_2) de los dos posibles, toma el punto de vista débil, aquel que expresa un menor grado de seguridad respecto a lo dicho.

El esquema polifónico de los usos de *creo* en los que el valor básico de descripción de un hecho, de conocimiento, se ve manipulado y se presenta como un conocimiento parcial, como una aserción con la que el hablante mantiene un bajo grado de compromiso, queda configurado del siguiente modo:

L \rightarrow E_2 (pdv débil)

Figura 1. Esquema polifónico de *creo* epistémico débil

En estos casos, hemos podido reconocer que se diferencian tres figuras o voces distintas: la del locutor (que, a su vez, se escinde en dos: λ –el locutor como ser del mundo– y L –el locutor como tal–) y la de dos enunciadores que mantienen dos puntos de vista distintos, uno más fuerte (seguridad) y otro más débil (inseguridad). Lo que en última instancia ocurre en estos casos es que el locutor toma el punto de vista del segundo enunciador, cuya voz es más débil, como queda reflejado en la Figura 1.

4.2. *Creo opinativo fuerte*

Veamos qué ocurre, por el contrario, en los casos en los que el valor básico de las lecturas *de dicto* de *creo* es el opinativo fuerte. Para ello, retomemos el ejemplo (2), aquí (2’):

- (2’) Rubén Bordonau: [...] Lo digo para que ustedes se vayan también postmodernizando en algunos aspectos. Se han dicho aquí cuestiones que –**creo**– son importantes poner en tela de juicio. En primer lugar, se tacha de que este gobierno no quiere ser un gobierno transparente porque dicen ustedes que, ¡vamos!, es que hay sentencias que dicen todo lo contrario. Bien, yo quiero que la opinión pública conozca unos datos que –**creo**– son importantísimos.

Les Corts Valencianes, Sesión Plenaria del 18/02/2015

Como hemos visto previamente, el diputado del Partido Popular Rubén Bordonau utiliza *creo* para introducir aquí su opinión –ya que lo que hace es calificar aquello a lo que se va a referir de importante–. No obstante, en un primer acceso a lo dicho, no tenemos esta sensación o, si la tenemos, esta viene acompañada de una acotación de lo dicho al terreno del yo, que es lo que se pretende. Vamos a describir el esquema enunciativo del uso del verbo en este caso para entender por qué el hablante opta por este juego discursivo. En (2’) reconocemos la presencia de las voces que siguen.

En el plano extradiscursivo, por un lado, reconocemos al sujeto empírico, que en la intervención monológica de (2’) se identifica con el diputado Rubén Ibáñez Bordonau, del Partido Popular de las Corts Valencianes.

Las voces internas del discurso, por otro lado, son estas:

$\lambda \rightarrow$ El locutor como ser del mundo presenta unos deseos, en este caso, de reducir el compromiso con lo dicho y presentarlo como una inseguridad y no como una opinión. Se le atribuyen las marcas de primera persona: la desinencia verbal de *creo*, ya que tampoco aparece aquí el sujeto sintáctico explícito.

L → El locutor como tal da forma a los deseos de λ y se desresponsabiliza del compromiso manifestado. En (2') expresa (hace manifiesta) una reducción de tal compromiso con lo dicho: lo que es una opinión se manifiesta como una inseguridad (el juicio o valoración que se asumiría como propio se manifiesta en forma de duda o un punto de vista con el que el locutor se compromete de manera vaga). Es esta la intención del locutor, la de comprometerse débilmente y no la de mostrar un pleno convencimiento del juicio, que es propio del sujeto empírico. La convicción, en todo caso, la posee Rubén Bordonau e incluso su partido, pero es algo externo al discurso. En el plano intradiscursivo únicamente se observa que quiere manifestarse un bajo compromiso del locutor como tal (L) con lo dicho.

E₁ → Es uno de los enunciadores que pone en juego el locutor. Su punto de vista es el siguiente: *Yo creo (opino) que los asuntos y los datos que voy a tratar son importantes, aunque soy consciente de que puede haber otros puntos de vista (En), que los asuntos y datos que voy a tratar son importantes.*

E₂ → Es el segundo enunciador que pone en juego el locutor. Su punto de vista es el siguiente: *Yo creo (opino) firmemente que los asuntos y datos que voy a tratar son importantes, aunque soy consciente de que puede haber otros puntos de vista (En).*

E_n → Son los otros posibles puntos de vista convocados. No se encuentran explícitos en el discurso, pero sí se traen a colación de manera implícita.

El locutor como tal (L) de este tipo de ejemplos se asocia con el primer enunciador (E₁), lo que ocurre es que, por un lado, la naturaleza de los puntos de vista de los dos enunciadores posibles es epistémicamente más fuerte que en los casos derivados de *creo* tentativo débil, pues con lo que se compromete aquí el locutor es con una opinión, esto es, con un juicio o valoración sobre algo o alguien y no con un mayor o menor grado de seguridad sobre cómo es un estado de cosas del mundo. Y, por otro lado,

lo que distingue a este esquema del anterior es también la naturaleza del enunciador con el punto de vista del cual el locutor se compromete. Este enunciador es un enunciador abierto, que si bien hace manifiesto que lo introducido es una opinión, tiene en cuenta que puede haber otras posibles opiniones y convoca, por tanto, otras voces opcionales que el primer enunciador no abre, no contempla.

En cualquier caso, el esquema enunciativo de *creo* opinativo fuerte, pero cuando su función es atenuante, es este:

L → E₁ (pdv débil ≠ otros pdv)

Figura 2. Esquema polifónico de *creo* opinativo fuerte
(con función atenuante)

Lo mismo ocurre en otros ejemplos, como en (4):

- (4) A: ¡ah! no sé↓ a lo mejor Rocío le había dicho dime un sitio donde puedo ir de vacaciones§
 B: § ¿estás segura?/ tú siempre [que la=]
 A: [no]
 B: = pobre no- ¿siempre que Piedad te ha dicho algo ha sido porque se lo has preguntado?
 A: A MÍ NO↓ pero↑ °(no sé↓)°/ tampoco somos idénticas Rocío y yo↓ **creo**↓ así que↑ no sé↓/
 B: °(nada)°/
 A: mm
 B: lo dudo

Val.Es.Co. 2.0, C.31: 234-241

El esquema de este segundo ejemplo de *creo* cuyo predicado es de naturaleza opinativa es, de nuevo, el que sigue.

En el plano extradiscursivo el sujeto empírico se identifica con la hablante A.

Las voces internas del discurso son estas:

$\lambda \rightarrow$ El locutor como ser del mundo presenta el deseo de reducir el compromiso con lo dicho y presentarlo como una inseguridad y no como opinión. Se le atribuyen las marcas de primera persona: la desinencia verbal de *creo*. No aparece el sujeto sintáctico explícito, aunque puede fácilmente recuperarse incluso a partir del pronombre correspondiente, al que se hace receptor de la calificación previa a la aparición de *creo* (*tampoco somos idénticas Rocío y yo*).

L \rightarrow El locutor como tal da forma a los deseos de λ y se desresponsabiliza del compromiso manifestado. En (4) expresa una reducción del compromiso: lo que es una opinión, de nuevo, se manifiesta como una inseguridad, una opinión atenuada. La convicción la posee el sujeto empírico, de forma externa al discurso. En el plano discursivo, únicamente se observa que quiere manifestarse un bajo compromiso del locutor como tal (L) con lo dicho.

$E_1 \rightarrow$ Este es el primer enunciador que pone en juego el locutor. Su punto de vista es el siguiente: *Tampoco somos idénticas Rocío y yo, creo (opino), aunque soy consciente de que puede haber otros puntos de vista (En)*.

$E_2 \rightarrow$ Este se presenta como segundo enunciador convocado por el locutor. Su punto de vista es el siguiente: *Creo (opino) firmemente que tampoco somos idénticas Rocío y yo, aunque soy consciente de que puede haber otros puntos de vista (En)*.

$E_n \rightarrow$ Son los otros posibles puntos de vista que E_2 convoca.

Vuelve a apreciarse que el locutor como tal (L) se asocia con un punto de vista fuerte (el de E_1), si bien el enunciador que lo mantiene es abierto y trae a colación la presencia de otros posibles puntos de vista (aunque estos no estén explícitos). Se desagregan tres voces, por consiguiente: la del locutor, a la vez, como hemos dicho, escindido en dos voces, y la de dos enunciadores, los cuales convocan, a su vez, otras posibles voces no explícitas en el discurso, pero sí presentes de manera implícita, aunque uno lo hace con mayor firmeza (E_1) que otro (E_2).

4.3. Otros casos de *creo*

Si bien parece que los dos valores *de dicto* de *creo* más frecuentes y estudiados por la bibliografía internacional pueden efectivamente responder a un esquema polifónico concreto (§ 4.1, § 4.2), falta observar ahora hasta qué punto estas tendencias pueden también reconocerse en otros usos de la forma verbal. Recuérdese, en primer lugar, que no todas las lecturas *de dicto* del verbo manifiestan un bajo grado de aserción (lo que si bien, por un lado, por darse en la mayoría de los casos –Soler (2016; en prensa)–, ha hecho que la bibliografía clasifique estas formas como preeminentemente atenuantes). En algunos casos, sobre todo en aquellos en los que *creo* es opinativo, hemos comentado que el hablante puede llegar a mostrar incluso una convicción maximizada. Reléase el ejemplo de la nota 5. Lo que ocurre en este tipo de casos es que el locutor como tal se asocia con el enunciador que mantiene el punto de vista fuerte y este, a su vez, abre otros posibles implícitos. Es decir, el esquema de voces es semejante al de cuando la opinión queda atenuada, si bien prevalece el punto de vista del enunciador con el punto de vista más fuerte, aunque en ambos casos (tanto cuando la opinión queda atenuada como cuando no, se convocan otras voces implícitas y, por consiguiente, la naturaleza de los enunciadores es igualmente más abierta que cuando nos encontramos ante los usos de *creo* epistémico débil). El esquema para los casos comentados podría resumirse como sigue:

$$L \rightarrow E_2 \text{ (pdv fuerte } \neq \text{ otros pdv)}$$

Figura 3. Esquema polifónico de *creo* opinativo fuerte (con función intensificadora)

En estos casos, pues, se convoca el mismo número de voces que cuando la lectura opinativa es atenuada, si bien el punto de vista que se pone de relieve es el del enunciador que lo presenta con mayor fuerza.

Por último, y a diferencia de lo que ocurre con las lecturas *de dicto* de esta forma verbal, con las lecturas proposicionales o *de re* nos encontra-

mos ante un esquema simple en el que, además del locutor, únicamente se convoca un enunciador, cuyo punto de vista es el que aquel vehicula. Es decir, tanto en los casos en los que, como comentábamos, se dan usos con régimen preposicional (*creo en*), como en los reflexivos con o sin pronominalización del objeto directo (*me (lo) creo*), en las construcciones fijadas (como *ya lo creo*), etc., lo que tenemos es un esquema polifónico simple de locutor –este sí, desdoblado, si se quiere, si tomamos la propuesta clásica de la teoría polifónica– y enunciador, cuyo punto de vista coincide con el de la aserción propuesta (ej. *Creo en dios* >> L vehicula el pdv del único enunciador posible (E₁): *Creo en dios*). La figura 4 resume estos casos:

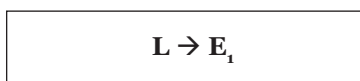


Figura 4. Esquema polifónico de las lecturas *de re* de *creo*

4.4. Resumen del comportamiento polifónico de *creo*

Como hemos podido observar, tras la revisión de los distintos posibles esquemas de voces en los usos semánticos de *creo*, existe una primera y clara distinción entre las lecturas *de re* y *de dicto* de esta forma verbal –ya puestas de relieve en Nuyts (1994)– y que podemos ver que quedan más exhaustivamente definidas a partir del número de voces que se convocan en unos y otros casos, desde el acercamiento argumentativo-polifónico realizado. Se ha visto, por un lado, que las lecturas *de re* de *creo* presentan un esquema polifónico simple, esto es, que en este tipo de usos se reconoce un solo enunciador, cuyo punto de vista vehicula el locutor de la enunciación. Y, por otro lado, se ha comprobado que en las lecturas *de dicto* de *creo* nos encontramos ante un mayor número de voces. Cuando el valor que se manifiesta es la descripción de un hecho, la aserción de un conocimiento que se presenta estratégicamente como un conocimiento parcial (el que la bibliografía ha calificado de tentativo o epistémico débil), además del locutor, se convocan dos enunciadores, de entre los cuales el locutor se asocia con el que mantiene el punto de vista débil. Cuando el valor expresado, por su

lado, es el de una opinión, se convocan más voces y estas son de distinta naturaleza: además de la figura del locutor, nos encontramos ahora ante dos enunciadores abiertos que, a su vez, presuponen la presencia de un mayor número de enunciadores (E_n) implícitos. En los casos en los que la opinión se atenúa, el locutor opta por el punto de vista del enunciador más débil; en aquellos en los que se intensifica, opta por el del punto de vista más fuerte, sin dejar de tratarse, en ambos casos, de enunciadores por naturaleza más abiertos que los convocados cuando el valor de *creo* es epistémico.

5. Conclusiones

El presente trabajo ha tratado de presentar un análisis exploratorio de la viabilidad de aplicar la teoría argumentativa de la polifonía a una parte del análisis de los verbos doxásticos, concretamente a las formas más características de su clase, las formas performativas de primera persona del singular del presente de indicativo, con especial atención al caso de *creo* que, si bien es la forma más prototípica de entre ellas, también es la más altamente polisémica y polifuncional y, por tanto, más compleja del conjunto. La investigación, de carácter cualitativo, ha conseguido dar con distintos esquemas que ayudan a separar algunos de los diferentes valores de la forma verbal ya apuntados por la bibliografía precedente, pero para la determinación de los cuales existen, aún hoy, escasos criterios de reconocimiento. Se ha podido comprobar que existe un esquema progresivo de aumento del número de voces convocadas entre las lecturas *de re* del verbo y las *de dicto*. Asimismo, entre estas últimas existen diferencias, no solo en los enunciadores que se convocan, sino en la naturaleza de estos en función del valor semántico básico representado por *creo* (epistémico débil u opinativo), por un lado, y del proceder pragmático de este (atenuante o intensificador), por otro.

Esta investigación, no obstante, necesita ser refrendada en un corpus más amplio de textos, no solamente orales, y también en otras lenguas, además del español, con el fin de comprobar si ocurre lo mismo en otras circunstancias discursivas y debe ser completado, además, con estudios cuantitativos que confirmen o desmientan si lo que aquí se propone como tendencias de comportamiento polifónico son conductas fijadas en el uso

de tales casos significativo-funcionales de *creo*, lo que será abordado en posteriores trabajos.

Trabajos citados

- Aijmer, Karin. "I think, an English modal particle". En Swan, T. and Westvik, O. (eds.), *Modality in Germanic Languages. Historical and Comparative perspectives* (pp. 1-47). Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 1997.
- Benavent, Elisa. *Decir y discurso directo en los relatos de la conversación coloquial*. Diss. Universitat de València, 2015.
- Benveniste, Émile. "De la subjectivité dans le langage". *Journal de psychologie*, 55 (1958): 257-265.
- Cabedo, Adrián y Pons, Salvador. *Corpus Val.Es.Co. 2.0*. URL = <http://www.valesco.es/?q=corpus>, 2016.
- Caffi, Claudia. "On mitigation". *Journal of Pragmatics*, 3 (1999): 881-909.
- Carel, Marion et Ducrot, Oswald. "Mise au point sur la polyphonie". *Langue Française*, 164 (4) (2009): 33-43.
- Chanell, Joanna. *Vague language*. Oxford: Oxford University Press, 1994.
- Delbecque, Nicole y Lamiroy, Béatrice. "La subordinación sustantiva: las subordinadas enunciativas en los complementos verbales". In Bosque, I. y Demonte V. (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vol. II) (pp. 1931-1965). Madrid: Espasa Calpe, 1999.
- De Saeger, Bram. "Evidencialidad y modalidad epistémica en los verbos de actitud proposicional en español". *Interlingüística*, 17 (2006): 268-277.
- Ducrot, Oswald. "Esbozo de una teoría polifónica de la enunciación". En *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación* (pp. 175-238). Barcelona: Paidós, 1986.
- Fauconnier, Gilles. *Mental Spaces*. Cambridge: Cambridge University Press, 1985.
- Fetzer, Anita. "I think, I mean and I believe in political discourse. Collocates, functions and distribution". *Functions of Language*, 21 (1) (2014): 67-94.
- Fraser, Bruce. "Hedged performatives". In Cole, P. and Morgan, J. (eds.), *Syntax and semantics 3: Speech acts* (pp. 187-210). New York: Academic Press, 1975.
- Fraser, Bruce. "Conversational mitigation". *Journal of Pragmatics*, 4 (1980): 341-350.
- Fuentes, Catalina. "Polifonía y argumentación: Los adverbios de verdad, certeza, seguridad y evidencia en español". *Lexis*, XIX (1) (1995): 59-83.
- Gachet, Frédéric. "Les verbes parenthétiques: un statut syntaxique atypique?". *Lynx*, 61 (2009): 13-29.

- García-Miguel, José M. and Comesaña, S. "Verbs of Cognition in Spanish: Constructional Schemas and Reference points". In Silva, A., Torres, A. and Gonçalves, M. (eds), *Linguagem, Cultura e Cognição: Estudos de Linguística Cognitiva* (2 Vols.) (pp. 399-420). Coimbra: Almedina, 2004.
- García Negroni, M.^a Marta. "Sin duda y en principio: Modalización, desdoblamiento enunciativo y heterogeneidad". *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso*, 11 (2011): 69-88.
- García Negroni, M.^a Marta. "Discurso político, contradestinatión indirecta y puntos de vista evidenciales. La multidestinatión en el discurso político revisitada". *ALED*, 16 (1) (2016): 37-59.
- García Negroni, M.^a Marta y Marta Tordesillas. *La enunciatión en la lengua: de la deixis a la polifonía*. Madrid: Gredos, 2001.
- García Negroni, M.^a Marta, Lebson, Manuel y Montero, Ana Soledad. "De la intención del sujeto hablante a la representación polifónica de la enunciatión. Acerca de los límites de la noción de intención en la descripción del sentido". *Revista de Investigación Lingüística*, 16 (2013): 237-262.
- Gómez Molina, Ramón (coord.). *El español hablado de Valencia. Materiales para su estudio. II. Nivel sociocultural medio*. Valencia: Universitat de València, 2005.
- González Ruiz, Ramón. "Sintaxis, semántica y discurso: algunas reflexiones en torno a los verbos de opinión (con especial referencia al español)". In Pérez Salazar, C. and Olza, I. (eds.), *Del discurso de los medios de comunicatión a la lingüística del discurso. Estudios en honor de la profesora María Victoria Romero* (pp. 245-278). Berlín: Frank & Timme, 2014.
- González Ruiz, Ramón. "Los verbos de opinión entre los verbos parentéticos y los verbos de rección débil: aspectos sintácticos y semántico-pragmáticos". *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicatión*, 62 (2015): 148-173.
- Hermoso Mellado-Damas, Adelaida. "À Mon Avis: una zona modal". *Presencia y Renovatión de la Lingüística Francesa* 1 (pp. 177-185). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2001.
- Hermoso Mellado-Damas, Adelaida. "Polifonía y modalidad: estudio de algunos adverbios epistémicos del francés actual". *Cauce: Revista de filología y su didáctica*, 29 (2006): 249-272.
- Hermoso Mellado-Damas, Adelaida. "'Franchement' et 'personnellement': deux attitudes énonciatives, deux moments de l'énonciation". *Langue Française*, 161 (2009): 23-38.
- Holmes, Janet "Modifying illocutionary force". *Journal of Pragmatics*, 8 (3) (1984): 345-365.
- Hooper, Joan. "On assertive predicates". In Kimball, J. (Ed.), *Syntax and semantics* (pp. 91-124). New York: Academic Press, 1975.
- Jaszczolt, Katarzyna. "The Default De Re Principle for the interpretation of belief utterances". *Journal of Pragmatics*, 28 (1997): 315-336.

- Kaltenböck, Gunther. "Pragmatic functions of parenthetical *I think*". In Kaltenböck, G., Mihatsch, M. & Schneider, S. (eds.), *New approaches to hedging* (pp. 243-270). Bingley: Emerald, 2010.
- Kärkkäinen, Elise. *Epistemic stance in English conversation. A description of its interactional functions, with a focus on 'I think'*. Amsterdam: John Benjamins, 2003.
- Lakoff, George. "Hedges: a study in meaning criteria and the logic of fuzzy concepts". *Journal of Philosophical Logics*, 2 (1973): 458-508.
- Langacker, Ronald. *Cognitive Grammar. A Basic Introduction*. USA: Oxford University Press, 2008.
- Les Corts Valencianes*. URL = http://www.cortsvalencianes.es/cs/Satellite/Layout/Page/1260974740177/Publicaciones.html?lang=ca_VA, 2018.
- Lysvåg, Per. "Verbs of hedging". In Kymball, J. (Ed.), *Syntax and Semantics*, 4 (1975): 125-154.
- Méndez Guerrero, Beatriz. "COJEM. Corpus Oral Juvenil del Español de Mallorca". *Lingüística en la red*, 2015.
- Mindt, Ilka. "Is 'I think' a discourse marker?". In Mengel, E. et al (eds.), *Proceedings Anglistentag* (pp. 473-483). Bayreuth, Trier: WVT, 2003.
- Mullan, Kerry. *Expressing opinions in French and Australian English discourse: a semantic and interactional analysis*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 2010.
- Nuyts, Jan. *Epistemic modal qualifications: On their linguistic and conceptual structure*. Wilrijk: Antwerp Papers in Linguistics 81, 1994.
- Rodríguez Espiñeira, M. José. "Alternancias en el esquema sintáctico con predicados de valoración intelectual". En Veiga, A., González, M. y Souto, M., *Léxico y Gramática* (pp. 313-326). Lugo: Tris Tram, 2002.
- Simon-Vandenberg, Anne Marie. "The functions of *I think* in political discourse". *International Journal of Applied Linguistics*, 10 (1) (2000): 41-63.
- Schneider, Stefan. "Parenthetical hedged performatives". In Kaltenböck, G., Mihatsch, W. & Schneider, S. (eds.), *New approaches to hedging* (pp. 267-287). Bingley: Emerald, 2010.
- Schneider, Stefan, Glikman, Julie and Avanzi, Mathieu (eds.). *Parenthetical verbs*. Berlin/New York: De Gruyter Mouton, 2015.
- Schröder, Hartmut and Zimmer, Dagmar. "Hedging research in pragmatics: A bibliographical research guide to hedging". In Markkanen, R. and Schröder, H. (eds.), *Hedging and discourse: Approaches to the analysis of a pragmatic phenomenon in academic texts* (pp. 249-272). Berlin/New York: De Gruyter Mouton, 1997.
- Soler Bonafont, M. Amparo. "La función atenuante en los verbos doxásticos del español". *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI)*, XIV (1) (27) (2016): 75-90.
- Soler Bonafont, M. Amparo. "Fingimientos y atenuación en el uso de *creo*".

Nuevas aportaciones sobre la atenuación pragmática. Formas, funciones y variación lingüística, Rilce, en prensa.

Urmson, James O. "Parenthetical verbs". *Mind*, 61 (1952): 480-496.

Valles, Rosa M., Araiza, Alejandra, Castelli, Azul K. and Sen, X. Andrea. "Polyphonic voices and political discourse: Hermila Galindo's request of women's suffrage to the 1917 Constituent Congress in Mexico". *European Journal of Social Sciences*, 55 (3) (2017): 362-374.

Vet, Co. "Savoir et croire". *Langue française*, 102 (1994): 56-68.

Wichmann, Anne. "Spoken parentheticals". In Aijmer, K. (Ed), *A Wealth of English (Studies in honour of Göran Kjellmer)* (pp. 177-193). Göteborg: Acta Universitatis Gothoburgensis, 2001.